

# ARTÍCULO ESPECIAL



Gac Med Bilbao. 2018;115(4):191-193

## Centenario del fallecimiento del doctor Nicolás Achúcarro Lund y cincuentenario de la creación del Instituto Neuropsiquiátrico Nicolás Achúcarro (Hospital Zamudio) (Resumen)

Centenary of the death of Dr. Nicolás Achúcarro Lund and the fiftieth anniversary of the creation of the Nicolás Achúcarro Neuropsychiatric Institute (Hospital Zamudio) (Summary)

Nicolás Achúcarro Lund doktoaren heriotzaren mendeurrena. Berrogeita hamar Neuropsiquiátrico Nicolás Achúcarro Institutuaren (Zamudio Ospitalearen) sorreraren urteurrena (Laburpena)

*El viernes día 9 de noviembre, en el salón de actos de la Biblioteca de Bidebarrieta, se conmemoraron dos acontecimientos sobresalientes en la historia científico-sanitaria vasca: el centenario del fallecimiento del Dr. Nicolás Achúcarro Lund, y el cincuentenario de la creación del instituto neuropsiquiátrico Nicolás Achúcarro, hoy conocido como Hospital Zamudio. A continuación, se analiza el contenido de la jornada y del personaje.*

### **Celebración de la Jornada “Centenario del fallecimiento del Dr. Nicolás Achúcarro Lind y Cincuentenario de la creación del Instituto Neuropsiquiátrico Nicolás Achúcarro”**

La jornada, fruto de la colaboración entre la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao (ACMB) y la Red de Salud Mental de Bizkaia de Osakidetza (RSMB), dio comienzo pasadas las nueve de la mañana. Abrió el acto e hizo las presentaciones oportunas el presidente de la Sección de Historia de las Ciencias Médicas y de la Salud, y aprovechó la circunstancia para dar a conocer a la opinión pública y a la sociedad, la creación de esta nueva sección en el seno de la ACMB.

La primera mesa “En recuerdo de Nicolás Achúcarro” estuvo moderada por el Dr. Francisco Javier Ogando, y

en ella intervinieron: el Dr. Ricardo Franco (presidente de la ACMB) que dibujó un documentado y nostálgico esbozo del Bilbao de principios del siglo pasado, con su ponencia “La Medicina en Bilbao en la época de Nicolás Archúcarro”; el Dr. Luis Pacheco tomó la palabra desde el atril para relatarnos pormenorizadamente la intensa vida de este genial médico, con una intervención que llevaría por título “Esbozo biográfico del primer neurocientífico vasco”; y por último, el Dr. José María Gondra (expresidente de la Sociedad Española de Historia de la Psicología), con su ponencia “La etapa americana de Nicolás Achúcarro”, presentó a la audiencia las andanzas de nuestro médico bilbaíno por Estados Unidos, y la huella que dejó su trabajo y su investigación en el continente americano.

Tras unos minutos de merecido descanso, se reanudó la jornada con la segunda mesa de intervenciones “Cincuenta aniversario del Hospital Zamudio”, moderada por el Dr. José Ignacio Landaluce. Abrió el turno el Dr. Óscar Martínez con la conferencia titulada “Orígenes y vicisitudes previas al Instituto Neuropsiquiátrico Nicolás Achúcarro (Actual Hospital Zamudio)”; en ella relató, con todo lujo de detalles, las múltiples dificultades que

hubo que sortear desde la gestación del proyecto hasta su definitiva ejecución. Por último, tomó la palabra el Dr. Carlos Matute, director científico del Achúcarro Basque Center for Neuroscience, que dictó una conferencia magistral en la que repasó los orígenes que dieron lugar a este centro de investigación de excelencia del Gobierno Vasco, la formación de sus jóvenes equipos, y los once proyectos que dirigen y desarrollan en la actualidad.

Resultó una jornada interesantísima en la que los miembros de la recién creada Sección de Historia de la Academia supieron conjugar perfectamente la historia de las ciencias médicas con los últimos retos a los que nuestros jóvenes científicos deben enfrentarse en su quehacer diario.

### **Esbozo biográfico del primer neurocientífico vasco**

Nicolás Achúcarro Lund (Bilbao, 1880-Neguri, 1918) estudió por libre, en Madrid, la mayor parte de la carrera de Medicina, licenciándose con sobresaliente en 1904 y doctorándose con igual nota en 1906. Antes de finalizarla, se había convertido en el más apreciado discípulo de Luis Simarro, reputado neurocientífico, quien le orientó a estudiar Neuropsiquiatría.

Aprendió esta especialidad durante cuatro años, estudiando primero Neurología en París, luego Psiquiatría en Florencia y, finalmente, perfeccionó la Psiquiatría en Munich, con Emil Kraepelin pero, sobre todo, estudió Neurohistología con Alois Alzheimer, quien se convirtió en su principal maestro extranjero. En 1908 y por recomendación de este, fue escogido para dirigir el servicio de Anatomía Patológica del hospital psiquiátrico de Washington.

Permaneció en este cargo hasta 1910, en que volvió a España para casarse un año después con su prima carnal, Dolores Artajo Achúcarro. El mismo año de su boda descubrió un método de coloración microscópica para teñir la glía que se conoce desde entonces como la "Técnica de Achúcarro".

Desde 1912, a propuesta de don Santiago Ramón y Cajal, dirigió el Laboratorio de Histopatología del Sistema Nervioso, fundado por la Junta de Ampliación de Estudios. Allí, su principal discípulo en Neurohistología fue Pío del Río Hortega, quien años más tarde realizó relevantes descubrimientos sobre la glía, por los que fue nominado dos veces al premio Nobel.

En paralelo, Achúcarro también ejerció como psiquiatra, dirigiendo desde 1911 una sala de Neuropsiquiatría en el Hospital Provincial de Madrid, donde sus más destacados alumnos fueron W. López-Albo, J. M. Sacristán y M. Prados-Such. También trabajó directamente junto a G. Rodríguez Lafora, todos ellos grandes psiquiatras con el paso del tiempo.

En 1912 fue nombrado "Doctor honoris causa" por la universidad neoyorquina de Fordham y en 1914 ganó la oposición a profesor auxiliar numerario de Histología en la cátedra de Cajal.

Publicó 43 artículos científicos, en cuatro idiomas y en menos de una década (1906-1916), todo un logro para la España científica de entonces.

Falleció en 1918, semanas antes de cumplir los 38 años. Al parecer, él mismo se autodiagnóstico la que pro-

bablemente fue una enfermedad de Hodgkin, tras reconocer la descripción de su proceso en un texto de Medicina Interna.

Tras los reconocimientos por parte de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao en 1918 y 1968, este año de 2018, centenario de su fallecimiento, se ha realizado la tercera sesión en su honor, el día 9 de noviembre.

### **Orígenes y vicisitudes previas al Instituto Neuropsiquiátrico Nicolás Achúcarro (actual Hospital Zamudio)**

La celebración del cincuentenario del Hospital Zamudio, inaugurado el 7 de septiembre de 1968 con el nombre de Instituto Neuropsiquiátrico Nicolás Achúcarro y dependiente entonces de la Diputación, puede ser una ocasión muy apropiada para hacer un recorrido a lo largo de la asistencia psiquiátrica hospitalaria previa a nivel provincial.

Tomando como punto de partida el inicio del S. XIX, con sus terribles condiciones asistenciales de la época, magistralmente retratadas por Goya en el "Corral de locos" que visitó en Zaragoza, veremos que fue ese el hospital donde eran asilados los "dementes" de Bizkaia ante la inexistencia de un establecimiento que pudiera recogerles.

Ingresos muy alejados de sus núcleos familiares y sociales, de los que, antes o después, quedaban totalmente desarraigados dadas las dilatadas estancias que se contaban muchas veces por decenios. Allí eran conducidos, por indicación de Ayuntamientos y Diputación, quedando, aquellos a quienes sus familias no podían acompañarlos, a cargo de carromateros que hacían el viaje a lo largo de varios días.

Para los episodios que hoy diríamos agudos o de observación, en Bilbao, los dementes o enajenados tuvieron vetado su ingreso en el entonces hospital clínico de los Santos Juanes o de Achuri, donde solo a partir de 1877 se les hizo un hueco. Si bien lo fueron en penosas condiciones, descritas así en 1895 en uno de los primeros números de Gaceta Médica del Norte: "Las celdas de locos de nuestro Hospital Civil (más bien cuartos de castigo) se hallan situadas entre dos patios de salas destinadas a enfermas prostitutas".

Celdas literalmente de castigo eran las que anteriormente estaban destinadas a los enfermos mentales, a quienes se recogía en la primera cárcel-galera de Urazurrutia, junto a mendigos, delincuentes y prostitutas. Cárcel que quedó exclusivamente como Casa de Dementes a partir de mediados del XIX, tras salir de allí sus otros inquilinos a entornos con mejores condiciones estructurales.

La necesidad de un manicomio provincial que respondiera a las necesidades asistenciales de Bizkaia fue una aspiración de larga data, que finalmente no llegó a completarse nunca en su totalidad. A partir del fallido proyecto de un manicomio vasco-navarro, secundario al legado de Fermín Daoiz y Argaiz a finales del XIX, fueron varias y muy diferentes las propuestas para dotar de suficientes camas psiquiátricas a la provincia.

Primero fue el hospital de Bermeo en 1900, de gobierno municipal y rápidamente desbordado, para lo

que su director propuso un par de décadas después la construcción de un moderno establecimiento, según las corrientes de la época, en terrenos de Sondika. Propuesta que quedó en el olvido, tras comprarse en 1923 el antiguo balneario de Zaldibar para dedicarlo “provisionalmente” con fines hospitalarios. A partir de entonces fueron varios los intentos de retomar el asunto del manicomio provincial, con algunos escándalos y denuncias provenientes incluso de fuera del entorno.

El proyecto más ambicioso fue el impulsado a principio de los años 30 por el arquitecto Basterra y el psiquiatra López Albo, en terrenos de Zamudio (hoy Derio), donde se planeó un macro complejo hospitalario inicialmente destinado para acoger a 1.300-1.500 enfermos. Tras diferentes vicisitudes, incluido su derrumbamiento parcial, el proyecto nunca llegó a finalizarse, transfiriéndose en 1951 los pabellones ya construidos al Obispado de Bilbao, que lo dedicó a seminario.

Hubo otras propuestas para completar el deseado manicomio provincial, incluidas el rediseño de lo construido en Derio/Zamudio, o la búsqueda de nuevos emplazamientos en terrenos de Cruces. Hasta que, a finales de los 60, de la mano del jefe de los servicios psiquiátricos de la Diputación, Mariano Bustamante, y el arquitecto Emiliano Amann, se materializó un nuevo proyecto de clínica psiquiátrica, mucho más modesto en número de camas, aunque más ambicioso en objetivos terapéuticos, el actual Hospital Zamudio de Osakidetza.

### **El centro de investigación Achúcarro**

El Achúcarro Basque Center for Neuroscience se fundó en 2012 bajo los auspicios del Gobierno Vasco e Ikerbasque, la Fundación Vasca de Ciencia, y es uno de los nueve centros de investigación de excelencia vascos denominados BERC. El Centro está dirigido por un patronato formado por el propio Gobierno Vasco, la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), y la Fundación Vasca de Innovación e Investigación Sanitarias (BIOEF). En la actualidad se ubica el edificio-sede en el Campus de la UPV/EHU en Leioa, donde ocupa una superficie de laboratorios de 2.000 m<sup>2</sup>.

El objeto de investigación del Centro Achúcarro es las células gliales en el cerebro sano y enfermo, siendo una de las pocas instituciones en el mundo que se dedican al estudio de la glía de forma monográfica. El conocimiento de la glía es muy limitado, y en los últimos 20 años ha adquirido un gran interés y relevancia biomédica. Este grupo de células es más numeroso que las neu-

ronas en el cerebro humano, y comprende los astrocitos, oligodendrocitos, microglía y células madre neurales. Entre otras funciones, participan en la transmisión de señales nerviosas, en el mantenimiento estructural y metabólico del cerebro, en la reparación tisular, así como en la neuroinflamación asociada a las enfermedades neurológicas y psiquiátricas.

El Centro Achúcarro tiene 86 investigadores que se agrupan en 11 laboratorios que abarcan los distintos aspectos de la biología de las células gliales, en particular, su funcionamiento fisiológico en el cerebro normal, envejecido y enfermo.

El objetivo último de las investigaciones que se realizan es generar conocimiento que sea trasladable al desarrollo de nuevas terapias más eficaces para el tratamiento de las enfermedades del cerebro, siguiendo el lema del Centro “Scientia ad remedium”, es decir, “Conocer para curar”.

Entre los logros recientes, investigadores de Achúcarro han desarrollado nuevas técnicas de microscopía para la observación en tiempo real del espacio extracelular, que permitirán comprender mejor cómo se produce el aclarado y limpieza del tejido nervioso.

Otros científicos del Centro han descubierto mecanismos que provocan la pérdida de la capacidad de generación de nuevas neuronas en los nichos neurogénicos durante el envejecimiento, abriendo la puerta al desarrollo de terapias que compensen este déficit.

Finalmente, investigaciones llevadas a cabo en el Centro Achúcarro en modelos experimentales de la esclerosis múltiple han desvelado una nueva diana terapéutica que permitirá aumentar la capacidad endógena de reparación de la mielina dañada en esta enfermedad.

El Centro Achúcarro aspira a convertirse en una institución de referencia internacional en su área temática, así como a liderar la formación de nuevas generaciones de neurocientíficos, y a desarrollar nuevos tratamientos que mejoren la calidad de vida de nuestra sociedad.

Enrique Aramburu-Araluce<sup>a</sup>, Luis Pacheco-Yáñez<sup>a</sup>,  
Óscar Martínez-Azumendi<sup>a</sup> y Carlos Matute-Almau<sup>b</sup>  
(a) Sección de Historia de las Ciencias Médicas  
y de la Salud. Academia de Ciencias Médicas de Bilbao  
(b) Achúcarro Basque Center for Neuroscience